





ROMPIENDO  
EL **S**ILENCIO

2016

# ROMPIENDO EL SILENCIO

Día de Énfasis contra del Abuso y la Violencia

## Los valores de la familia y el problema de las drogas

Escrito por Rafael Rossi  
*Director del Ministerio de Comunicación  
de la División Sudamericana de la IASD*





## **Preparado por la Comisión de Día de Énfasis sobre Prevención de Abuso, de la Asociación General**

Ministerio de Capellanía  
Ministerio del Niño  
Departamento de Educación  
Ministerio de la Familia  
Ministerio de Salud  
Asociación Ministerial  
Ministerio de la Mujer  
Ministerio del Niño y del Adolescente  
<http://www.enditnow.org>

### **Apoyo y divulgación**

Irene Lisboa - UCB  
Débora Silva - UCOB  
Joelma do Vale - UEB  
Marília Dantas - UNB  
Rosário Silva - UNeB  
Analu Zahn - UNoB  
Sara Lima - USeB  
Denise Lopes - USB

### **Coordinación**

Departamento del Ministerio de la Mujer de la División Sudamericana de la IASD

### **Editoración**

**Arte:** DSA Media Center

**Diagramación:** DSA Media Center

**Revisión:** Traducción División Sudamericana

ROMPIENDO EL **SILENCIO**

## **Orden sugerido para el culto**

**Preludio**

**Invocación**

**Himno de alabanza:**

**Lectura bíblica:**

**Ofrenda**

**Oración por la ofrenda**

**Historia infantil:**

**Oración pastoral**

**Música especial**

**Sermón:**

**Himno de respuesta:**

**Oración final**

**Posludio**

## Sermón

# Los valores de la familia y el problema de las drogas

### Introducción

Todos somos el resultado de las influencias que recibimos. Las influencias provienen de los medios más diferentes, pueden ser familiares o sociales, positivas o negativas. Esas influencias también son determinantes de la manera como formamos nuestros valores que terminan reflejándose en las bases de una sociedad.

El mundo está en constante cambio y eso significa que las influencias que recibe cada generación son diferentes a las de la otra, y por ende los valores de la sociedad también se adaptan a los tiempos en que se vive.

De tiempo en tiempo surgen nuevas tendencias. La moda, la música o la tecnología son todos solo subproductos de nuestros valores. Porque los valores son el resultado final de las creencias, de las actitudes y del estado emocional de cada persona.

En cada década, la generación más vieja impone nuevas normas, modelos y comportamientos a las generaciones más jóvenes. Y cada década, la generación más joven empuja esos valores un poco más lejos y establece un nuevo modelo propio.

El problema que estamos viendo es que generación tras generación expulsa los valores; y muchos están preocupados porque podemos llegar hasta el tiempo en que no haya ningún valor, ningún código moral, ningún modelo ético excepto el que parece correcto para cada persona, de acuerdo con sus valores personales.

Eso ya sucedió en el pasado y los resultados fueron difíciles. Por ejemplo, la Biblia nos dice que en los días de los jueces “cada uno hacía lo que bien le parecía” (Jueces 21:25). Un tiempo sin absolutos, donde no había correcto o equivocado.

En relación al culto verdadero encontramos en la Biblia, en Deuteronomio 12:8 una advertencia contra ese tipo de pensamiento: “No haréis como todo lo que hacemos nosotros aquí ahora, cada uno lo que bien le parece”.

Sin duda, cada vez más nuestras familias necesitan un modelo moral donde la Palabra de Dios sea la regla para todos los tiempos y culturas y no simplemente las creencias fundadas en percepciones miopes de la realidad.

En 1 Timoteo 5:8 dice: “porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo”.

Pablo no estaba hablando solo en términos financieros, sino sobre la responsabilidad de profesar una religión fundada en el amor interesado, principalmente por los que forman su propia familia.

## **Valores fundamentales de la familia**

### **1. Sociales**

El papel de la familia en la sociedad es un hecho que pasa desapercibido para la gran mayoría, pero su papel está directamente relacionado con el concepto que tenemos de sociedad.

La familia trae en sí innumerables valores esenciales que no pueden ser ignorados, prohibidos o menospreciados. La familia sirve para el crecimiento personal, los afectos, la transmisión de la cultura entre las generaciones y también es una comunidad de amor, el lugar del derecho y del principio del cuidado, la solidaridad, de compartir, de amistad, compañerismo, respeto y unidad.

Las relaciones familiares poseen ordinariamente un significado expresivo y emocional y determinan en gran parte el comportamiento del hombre en la sociedad.

Cuando una nación disminuye el valor de la familia genera un debilitamiento social; un ejemplo de este hecho es cuando la ex URSS durante los años 1924-1936, durante la revolución Marxista-Leninista decretó que el casamiento había llegado a ser desastroso y el peor de los males del capitalismo occidental.

La unión llegó a ser libre y sin compromiso, el divorcio podía obtenerse con una simple correspondencia y el resultado fue desastroso. Centenares de jóvenes vagaban por las calles sin padre y sin madre y sin ningún propósito o destino. La nación se despertó y afirmó que el matrimonio debería volver a ser controlado por las leyes del país.

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2:24). Este versículo demuestra la importancia, la durabilidad y los propósitos sociales de la familia.

La cultura no puede dar a la sociedad lo que la familia puede dar. Dios en su sabiduría preparó una institución, la familia, que daría la base a la sociedad y la haría próspera y eficiente.

## 2. Morales

Los tiempos modernos provocaron una serie de tensiones en la vida familiar y en los valores. Vivimos en un tiempo cuando la religión es rechazada o hasta negada con más facilidad, haciendo que el hombre moderno pierda la capacidad de obtener en Dios la referencia verdadera para formular sus valores morales.

Se creó una postura de modernidad moral que intenta substituir los antiguos principios que formaban los valores de la familia. Existe el peligro de los que enseñan que la disciplina es perjudicial, la irresponsabilidad es beneficiosa, la instrucción religiosa es descartable, la rebeldía es una forma de liberar la ira, la autoridad es peligrosa y así sucesivamente. En años recientes esta perspectiva humanista se ha hecho más radical y anticristiana.

De esta forma el hombre asume el papel de Dios para sí mismo y formula sus principios y valores de acuerdo con sus percepciones e inclinaciones. Esta es una de las razones por las cuales muchos valores morales, tales como la fidelidad conyugal, la monogamia, la perpetuidad del matrimonio están olvidadas o se han vuelto relativas.

En segundo lugar, el fuerte papel que los medios de comunicación ejercen hoy en la formulación de conceptos y modelos morales, ha contribuido para que las tensiones entre el modelo bíblico y los ideales de la sociedad moderna aumenten y se tornen casi incompatibles.

En la epístola a los Hebreos, Pablo deja claro la importancia de la construcción de la familia según la voluntad de Dios: “Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios” (Hebreos 13:4).

### 3. Educativos

La escuela es un espacio social, que aliada a la familia, también contribuye en la formación del individuo de manera integral. Y que hoy, buscando atender la demanda de este grupo familiar, se preocupa en viabilizar una reflexión ante su papel real, mientras contribuye en ese proceso de formación, con la intención de repensar las acciones, como también las alianzas de una asociación que necesita ser fortalecida. Es importante que la escuela como colaboradora en la reestructuración de los valores, esté al lado de la familia, ni detrás ni adelante, y tampoco en lugar de ella.

Cuando entendemos el verbo educar como un acto de promover el desarrollo físico, emocional, intelectual y espiritual de un niño o de cualquier ser humano, la familia tiene un papel insustituible e intransferible.

Siendo conscientes o no de la dimensión de esa tarea, los padres están educando todo el tiempo. Sean cuales fueren los valores y criterios utilizados, la educación no es un hecho aislado y sin interrupciones en sus vidas.

“La educación que se imparte en el hogar no debe considerarse como un asunto de importancia secundaria. Ocupa el primer lugar en toda verdadera educación. Los padres y las madres han recibido la responsabilidad de moldear las mentes de sus hijos” (Elena de White, *La conducción del niño*, p. 18).

El diálogo es un instrumento que posibilita un proceso más lúcido y eficaz en ese sentido; permite que los padres conozcan individualmente al hijo y definan los mejores criterios educativos. Debido a la vida moderna agitada, muchas familias alegan no tener tiempo para educar a sus hijos.

“Muchos padres alegan que tienen tanto que hacer que no disponen de tiempo para educarse y educar a los niños para la vida práctica o enseñarles cómo llegar a ser corderos del rebaño de Cristo. Nunca, hasta el ajuste final de cuentas, cuando los casos de todos sean decididos y los actos de toda nuestra vida se descubran ante nuestra vista en la presen-

cia de Dios, del Cordero y de todos los santos ángeles, comprenderán los padres el valor casi infinito del tiempo que han derrochado. Muchísimos verán entonces que su proceder incorrecto ha determinado el destino de sus hijos” (Elena de White, *La educación cristiana*, p. 23).

A pesar del papel prioritario de la familia en el proceso educativo, actualmente existen varios agentes educadores. Entonces, la cooperación entre la familia, la escuela, la sociedad y los medios de comunicación se vuelve esencial.

El modelo familiar necesario para el mundo de hoy está construido sobre las relaciones afectivas, la confianza mutua y ayuda recíproca. La misión educativa de la familia es todavía más relevante que en las familias jerarquizadas del pasado, pues constituye el espacio natural donde se viven experiencias de amor, confianza, diálogo, participación y respeto. Se educa para amar, amando, y no hablando teóricamente sobre el amor.

Por todo lo expresado, es necesario que los padres asuman con responsabilidad su misión; que dialoguen entre sí para llegar a un acuerdo sobre la educación de los niños. Y como el proceso educativo es permanente, también ellos necesitan prepararse para esa función informándose y buscando apoyo en la comunidad, la iglesia, escuelas y grupos de padres.

#### **4. Espirituales**

“En estos días de peligro y corrupción, los jóvenes están expuestos a muchas pruebas y tentaciones. Muchos navegan en un puerto peligroso. Necesitan un piloto, pero desdeñan aceptar la tan necesaria ayuda, porque se sienten competentes para guiar su barco y no se percatan de que está por estrellarse contra una roca oculta que puede hacer naufragar su fe y su felicidad” (Elena de White, *Mensajes para los jóvenes*, p. 313).

“Si hay un asunto que debe ser considerado con juicio sereno y sin apasionamiento, es el del matrimonio” (Elena de White, *El hogar cristiano*, p. 60).

Los conceptos falsos de moralidad han afectado sensiblemente los valores espirituales de la familia, destruyendo la relación marido y mujer, padres e hijos, y creando una atmósfera cada vez más insoportable entre los valores que deberían pautar y dirigir las relaciones familiares.

La separación de Dios y su Palabra se puede considerar como la palanca en este proceso de desintegración de los valores, donde hay una sustitución como forma de escape. Aquí, en este punto, el mundo de las drogas aparece como una dulce salida.

## **El universo de las drogas**

El alcohol es el responsable por el mayor problema de las drogas en América del Sur. La Organización Mundial de la Salud ya señaló que en la mayoría de los países de América Latina, el consumo de bebidas alcohólicas es el responsable por casi el 8% de todas las enfermedades que existen.

El alcohol contribuye especialmente para el aumento de la violencia. En la violencia entre matrimonios el alcohol está presente en más del 45% de los casos. Por lo menos la mitad de las muertes causadas en accidentes de tránsito son debido al consumo de alcohol.

Entre los adolescentes el alcohol es la droga principal de abuso, uno de cada siete adolescentes (16%) tienen episodios regulares de exceso de consumo. En el mes de mayo de 2010 la Organización Mundial de la Salud pasó una resolución, apoyada por la gran mayoría de los países, que busca la creación de una política mundial sobre el alcohol, que haga aumentar progresivamente el precio de las bebidas alcohólicas, disminuir la disponibilidad social del alcohol, proteger a los niños y los adolescentes de la venta ilícita de bebidas, restringir la propaganda del alcohol, reducir el número de conductores alcoholizados.

La marihuana es la principal droga ilícita utilizada en Sudamérica. A pesar del aumento regular del consumo de esta droga, fruto de una percepción cada vez mayor de que es una droga sin ningún problema para la salud, las evidencias científicas cada vez señalan una serie de problemas, como la pérdida del rendimiento académico y una serie de enfermedades psiquiátricas como psicosis y depresión. Se estima que un millón de usuarios de marihuana hacen uso diario de esa sustancia.

Sudamérica quedó libre de la cocaína hasta mediados de los años 80, cuando el precio de un gramo de esa droga estaba alrededor de cien dólares y la distribución era solamente para una elite en las ciudades grandes.

En estos últimos 30 años la situación cambió dramáticamente. A partir de los años 80 tuvimos una explosión del consumo de cocaína en forma de polvo, fruto de una trágica caída del precio, con el valor de dos dólares por gramo, y una expansión enorme de la red de distribución.

A partir de mediados de los años 90 surgió el crack, se expandió y en los últimos 10 años alcanzó todo el territorio sudamericano. El crack es la cocaína que puede fumarse, haciéndose mucho más poderosa en la acción de dependencia y de una serie de problemas, en especial la violencia.

El gran problema de los que usan el crack es que el volumen de problemas de salud, familiares y sociales que desarrollan al consumirlo es muy grande. Esa es una droga cuya dependencia es muy grave y difícilmente el usuario logra interrumpir el uso sin una red de tratamiento muy bien organizada.

Un estudio de la UNIFESP (Universidad Federal de São Paulo) que acompaña desde hace 15 años a los primeros 131 usuarios de crack identificados en el comienzo de los años 90 en la ciudad de São Paulo, mostró que cerca de 30% de ellos murieron en los primeros cinco años.

La mayor parte de las muertes fue por homicidio. Ese estudio mostró también las grandes dificultades que los familiares tuvieron en encontrar algún tipo de tratamiento para los usuarios. Si ese estudio pudiera servir para evaluar lo que sucede en Brasil como un todo, tendríamos conocimiento de la muerte de por lo menos 180 mil usuarios de crack en los próximos años.

Lo que se puede hacer para revertir la situación actual:

**1. Prevención universal:** Las informaciones sobre los diferentes tipos de drogas deben ser parte del currículo escolar, siempre adaptadas a la fase de desarrollo de cada niño.

**2. Apoyo comunitario:** La prevención al uso de sustancias psicoactivas debe ser también parte de las acciones de la Iglesia. Es necesario promover cursos de sensibilización, estimular el sentido crítico y el debate para que las personas puedan participar en el proceso de prevención, intervención y tratamiento en cuanto al uso de drogas, pues así la Iglesia estará desempeñando su responsabilidad social en la promoción de la salud integral.

**3. Fortalecimiento de los valores familiares:** El primer paso es estar atento y acompañar de cerca a los niños y adolescentes, sus actividades, sus emociones, sus manifestaciones, sus amistades y sus cambios de comportamiento. Esto debe hacerse como una forma de participar de la vida de los hijos. El diálogo y la reflexión deben ser la base de las relaciones entre adultos, niños y jóvenes. Los valores familiares son el bloqueo más eficiente en el combate y prevención del uso de las drogas.

**4. Vida espiritual:** Hay un poder sobrenatural a disposición de todos los que se rinden a Jesús. La lucha contra la dependencia de las drogas no es una batalla perdida. Dios puede y quiere hacer de sus hijos vencedores en todas las batallas de la vida. No es un camino fácil, pero él promete caminar al lado de los que sufren y luchan para vencer la dependencia.

